

# Tarzán de los gatos

JULIO SIERRA

**J**ULIO Anguita ha contado una ocurrencia graciosa para explicar últimas formas de actuar del Gobierno y, por extensión, de su presidente. Según el referido de Anguita, va uno y se encuentra un gato. Sin mediar palabra entre ambos, como es natural, el cachas le arrea al minino un contundente manotazo. Luego, se vuelve a la afición, en plan domador de salón: "Esto mismo es lo que yo suelo hacer con los tigres".

El coordinador de Izquierda Unida explicaba así la habitual actuación administrativa, tan generosa para con grandes bancos e importantes firmas en permanente decrepitud por incapacidad empresarial, siendo como es tan madrastra esa misma Administración con los titulares de una nómina por cuya imaginación haya cruzado por ejemplo la ocurrencia de comprarse un piso. Una vez más se nos ha filtrado, seguramente para ver qué

cara ponemos, el proyecto de reducirnos la desgravación fiscal llegado el momento de declarar la compra de una vivienda si nuestros ingresos resultasen ser superiores a tres veces y media el salario mínimo interprofesional. Todo un patrimonio. Por si realmente le interesa a Hacienda, que no creo, conocer la reacción de uno cualquiera, yo mismo, le diría que se me ha formado un rictus tirando a irritada mueca, pero esta vez no contra Borrell ni contra su jefe sino contra esos desaprensivos que con lo que nos pagan y con la imparable tendencia al alza de los préstamos hipotecarios todavía tienen la desfachatez de comprarse una casa de veinte millones, vamos, cualquier cosa en cualquier UVA, toda una provocación contra el de la ventanilla. De ahí que la Administración del Estado haya reaccionado como lo ha hecho. Porque hay que ser un inconsciente o un desaprensivo para mercarse un

rincón en el ensanche industrial o en cualquier colmena, cosa que Borrell se ha encargado ya de dejar bien claro no es asunto menor, como espantar gatos a manotadas, sino como domar a un furioso tigre bengalí. Todos conocemos a varias decenas de gentes cuyo primer pensamiento al despertad cada día es cómo conseguir un nuevo préstamo para cancelar otro antes de que le embarguen a uno ese apartamento que rara vez llega a ser completamente propio. Lo de reducir desgravación que se nos dice ahora es por nuestro bien: yo veo en ello un claro matiz pedagógico. Y para eso se ha elegido, sin ninguna intención y hasta puede que ni siquiera se haya elegido, una circunscripción como Madrid, en la que, aparte de haber arrasado el PP en las pasadas elecciones, se padece un endémico problema de vivienda cara. Quienes se han enterado ya un poco más del proyecto "borre-

llense" aseguran que más de seiscientos mil contribuyentes se verán afectados si el invento prospera.

Con estas cosas el Gobierno de Felipe González nos obliga a realizar diariamente un ejercicio electoral: cada mañana uno toma posición airada contra una serie de decisiones previamente diseñadas, por lo que parece, para que el cabreo ciudadano se mantenga siempre a punto de ebullición; Juan Alberto Belloch le recalienta en el microondas a Pujol el *amanita muscaria* del aborto, y ahora José Borrell nos adelanta el recorte desgravatorio. Prácticamente ya no nos queda más salida que la de Jenny, la corsaria fregona de Bertold Brecht quien, mientras seca loza en la taberna mira por la ventana hacia el puerto y se imagina en la proa del bergantín con el sable entre los dientes.

Duro y puro abordaje, siempre que no nos hayan embargado ya el armamento.

## De pactos

ANDRES ABERASTURI

**A**NDAN los políticos como los jóvenes, perdidos por la madrugada, sólo que en lugar de ir de copas van de pactos y los programas se les suben a la cabeza y dicen cosas, en medio de esas melopeas, de las que al día siguiente no tienen más remedio que arrepentirse o matizar. Pero algo bueno han traído estas últimas elecciones: un acercamiento entre Izquierda Unida y el Partido Popular que se podría resumir en lo dicho por Llamazares, líder de la coalición de Julio Anguita, cuando consideraba "una política trasnochada cerrar el paso al PP tanto por acción como por omisión, como se hizo en el año 1991".

Naturalmente que si me felicito por estas actitudes es porque creo firmemente que esa es la forma en que este país nuestro puede funcionar como demanda Europa y, lo que aún es más importante, como quiere que funcione una gran mayoría de españoles que ni saben lo que era la CEDA de José María Gil Robles ni les preocupa lo que significó el Frente Popular.

Si alguien de Izquierda Unida dice lo que ha dicho Llamazares y si alguien del Partido Popular como Alberto Ruiz Gallardón reconoce que hay muchos valores en la izquierda que "merece la pena asumir y defender", entonces yo me reconcilio con la clase política y me animo a dar un paso más (que en realidad es un paso menos) y a pedir que el Partido Socialista y PP, por muy mal que se lleven políticamente, porque para algo uno es el Gobierno y el otro la oposición, pues a pesar de todo tienen la obligación de llegar a acuerdos, de compartir penas y glorias y de desbloquear de una vez cosas importantes, por ejemplo, los presupuestos para una autonomía como la andaluza, que es casi media España, y que vive estancada entre la sequía meteorológica tan pertinaz como la política.

Yo no sé si es tan imposible llegar a determinados acuerdos; yo no sé ni siquiera si esa especie de solución entre salomónica y modelo Pilatos lavándose las manos de dejar a las bases que decidan los pactos (?) nos acerca o nos aleja de algo que se pueda parecer al consenso político, que es lo civilizado. No lo sé, de verdad. Pero al menos la derecha y la izquierda españolas están inaugurando una nueva forma de entenderse... o casi.

## LA VOZ DEL SESMO

BERNARDO VICTOR CARANDE

### Torga en Extremadura

**P**OR los cincuenta y cinco años que abarca su diario, Miguel Torga, el inquietante intelectual tramontano, como buen vecino portugués, pasó infinitas veces por Extremadura, siempre atento y siempre explícito, que no menos crítico.

Así va en junio de 1954 a Trujillo y Guadalupe, aunque no le gusta la manera que tuvimos —hay gente para todo— de conquistar América. Va "para completar este inventario telúrico y humano de la Iberia. Y no es que me rinda a la legitimidad de cualquier cruzada civilizadora que lleve la verdad en la punta de la lanza..., al contrario, sigo estando del lado de los incas y de los aztecas vencidos..."

Pasa por Medellín, ve la estatua desafiante de Hernán Cortés, llega a Trujillo, donde la de Francisco Pizarro, obsesa, altiva... y con todo se estremece. "Nuestra tímida naturaleza termina enterneciéndose

ante esa vida que aprendió justamente de su origen la lección del coraje de la no resignación"... Su origen: Extremadura.

En Guadalupe se refugia y comenta la razón de ser —en general— de las iglesias españolas: "Espoleado por la llanura interminable, en que el sol abrasa y el polvo asfixia, el español entra en una iglesia como se entra en un oasis...", y él mismo se refugia en el monasterio de Guadalupe "cegado por la luz extremeña y ahogado de calor".

El Olivenza, al día siguiente, le invade la *saudade*; es natural: "Todo enclave es un corazón geográfico desterrado, que late con amargura lejos del cuerpo que lo procreó. La lengua autóctona que emite destellos en él, el pasado que allí se desmorona y la memoria que subterráneamente lucha y subsiste, son valores que, precisamente por el hecho de ser agónicos, se hacen más dramáticamente auténticos..." Y eso que él cree que la idea de nación está anticuada y hay que ir hacia un "abrazo universal" amplio, otro, "una comunidad de sentimientos e intereses"... pero él, qué duda cabe, es portugués.

## EL ANFITEATRO

### Galerías, para El Corte Inglés

■ Tal como se había previsto, el Ministerio de Comercio ha adjudicado Galerías Preciados a El Corte Inglés, que presentó la mejor oferta. Desaparece, pues, la marca del que en otro tiempo fuera principal competidor de la primera empresa de distribución española. Se pone así fin a una crisis que dura ya dieciséis años, desde que Galerías cayó en la órbita del Banco Urquijo, su principal acreedor en aquel momento. El futuro de Galerías parece asegurado gracias a la indiscutible solvencia de la empresa de Isidoro Alvarez. La adjudicación, sin embargo, abre en

nuestra Región algunas incógnitas que convendría despejar ya: ¿Seguirá adelante el proyecto de El Corte Inglés en Badajoz? ¿Cerrarán los nuevos propietarios las instalaciones que Galerías tiene en Extremadura? ¿Se garantizará la continuidad en el empleo de los actuales trabajadores de Galerías?...

Son cuestiones que deberían despejarse con absoluta prontitud y claridad.

### España en Bosnia: absurdo disenso

■ Es lógico y comprensible que las fuerzas de oposición al Gobierno exijan al Ejecutivo su implicación en las decisiones militares que afectan a nuestra presencia en Bosnia. En este sentido, es razonable que se reúna el presidente del Gobierno con los líderes de los demás partidos parlamentarios, tal como se ha acordado, y como no se hace desde mayo de 1993. Y sería deseable incluso que se formara una especie de 'gabinete de guerra' con presencia de todos los grupos. Pero en ningún caso debería ser nuestra contribución armada a la paz en la antigua Yugoslavia motivo de disenso interior. Hay que dejar al margen las afirmaciones de IU en el sentido de que España viola las condiciones del referéndum OTAN; pero el PP daría muestras de sentido

del Estado si arrojara claramente al Gobierno en lugar de sacarle los colores con los poco sólidos argumentos de que España "ha perdido el control" de nuestros efectivos en los Balcanes y de que la participación española "ha ido mucho más allá de lo exigible". Es suicida que la polémica política alcance a la política exterior.

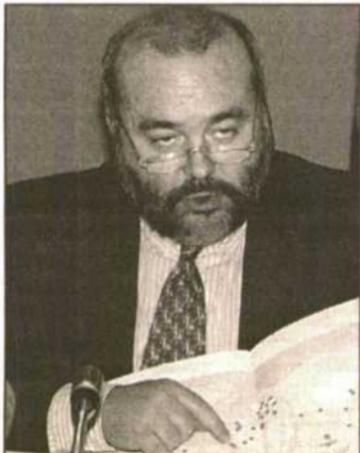
### Caos en la Sanidad

■ Los médicos han conseguido sembrar el caos en la sanidad española. En muchos hospitales —el de Toledo, por ejemplo— las parturientas deben permanecer largo tiempo en los paritorios después de dar a luz porque no son trasladadas a las habitaciones; los enfermos se hacen en los pasillos; las altas son demoradas con la aviesa intención de saturar los hospitales; comienza a haber signos de congestión en los servicios de urgencias... Hay que preguntarse con firmeza si, en estas condiciones, está garantizada la salud básica de los españoles. Y han de saber los médicos que, de no ser así, la culpa no sería imputable a la Administración: son ellos los han hecho el juramento hipocrático, los que están sometidos a inviolables normas deontológicas, y ni siquiera la falta de tacto de los administradores públicos puede librarlos de tales compromisos. Deberían medi-

tar sobre este hecho, si quieren ser sujetos todavía del respeto singular que deriva de su alta misión.

### Desgravaciones por enfermedad

■ El Gobierno, que se cebó con el Partido Popular durante la campaña electoral porque este partido pretende supuestamente eliminar las desgravaciones en el IRPF, no se limitará a hacer lo propio con las que afectan a la adquisición de viviendas: también se dispone a reducir o eliminar las deducciones por gastos de enfermedad. El argumento que utiliza el Ejecutivo es, aparentemente, sólido: puesto que la Sanidad pública tiene un alcance universal y protege a todos, no tiene sentido subvencionar gastos médicos privados. Al margen de que esa es una verdad sólo en parte —la odontología o la psiquiatría no están completamente cubiertas por la Seguridad Social—, lo lógico, si se cree en el valor de la autonomía personal, sería permitir que los ciudadanos, voluntariamente, pudieran no cotizar a la Sanidad pública si prefieren otro tipo de asistencia. Pero no: hemos de someternos, también en un asunto tan personal como es la asistencia médica, al imperio absoluto del Estado. Quizá nos haga falta un baño de liberalismo.



Javier Gómez Navarro, ministro de Comercio